

Donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón

Encuentra un lugar tranquilo, despeja tu mente, respira hondo y relájate completamente.

LECTURA

Lc 12, 32-48

Lee de manera pausada y reflexiva y presta atención a cada palabra.



Análisis de la Lectura
en su contexto

Este pasaje exhorta a confiar en Dios y buscar su Reino. Jesús presenta la imagen de un amo que regresa inesperadamente, resaltando la importancia de la vigilancia. La parábola del siervo fiel y del infiel muestra dos actitudes ante la espera: responsabilidad o indiferencia. La idea central es que la fidelidad a Dios no debe depender del momento, sino debe ser constante. Jesús señala que la riqueza material no debe convertirse en el centro de la vida. La enseñanza final deja claro que la verdadera seguridad no está en los bienes acumulados, sino en la relación con Dios y la disposición a servir. (v. 33)



PARA TOMAR EN CUENTA:

En Lc 12, 47-48, Jesús enseña un castigo proporcional según el conocimiento y responsabilidad del siervo. En el judaísmo, *gehena* representaba juicio y purificación temporal antes que referir a un destino final. En el cristianismo, esta idea derivó en el purgatorio, una purificación separada del castigo eterno. Mientras el *gehena* rabínico implicaba corrección o aniquilación, la teología cristiana distingue entre purgatorio (temporal) y condena eterna (definitiva).

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: atesorar
- ¿Cómo podemos aplicar la enseñanza sobre la vigilancia en nuestra vida cotidiana?

MEDITACIÓN

El mundo promueve la seguridad basada en bienes materiales y planes a largo plazo, pero Jesús nos llama a confiar en Dios y en su Reino. Esta enseñanza no es una invitación a la irresponsabilidad, sino a una vida basada en la fe y el servicio. Un corazón apegado a lo material corre el riesgo de perder el sentido de lo esencial. La verdadera vigilancia cristiana implica vivir con el corazón libre, dispuesto a servir y amar. La espera del Señor no debe ser pasiva, sino activa, marcada por la justicia y la solidaridad. La verdadera seguridad no está en las riquezas, sino en una relación viva con Dios, que nos llama a confiar en su providencia y a compartir con generosidad.

Para interiorizar el texto:

- Repite la palabra "tesoro" y reflexiona en qué aspecto de tu vida depositas tu confianza fuera de Dios.
- ¿Dónde sientes que Dios te está llamando a depender más de su providencia?

ORACIÓN

*Señor,
que mi corazón esté puesto en Ti
y no en lo pasajero.
Ayúdame a vivir vigilante,
con confianza en tu providencia
y sirviendo con fidelidad.
Amén.*

CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo, a través de compromisos concretos.

Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN- Perú

